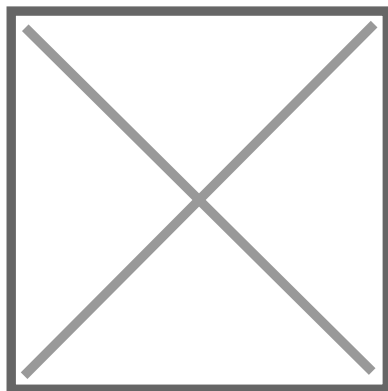




Gabrielă Mînzat, a la stînga; Alina Maria Stănescu, în centru, și Ioana de Ilăciureanu, a la dreapta, în fața reședinței familiei Curcio Stănescu din Vîlcușeni, realizată în Mureșvilleu, în anul de construcție 1918.

NO se trata aquí, lector, de exámenes literarios ni de bibliografía extensa. En espacio corto, no cabe tanto. Además, críticos bien enterados ya lo han hecho y seguirán haciéndolo.

El asunto se limita a ciertas expresiones del espíritu fragmentado en cartas inéditas hasta hoy, y en textos representativos de la personalidad de Alfonso Strozzi.

Para el cineasta argentino, nació en Italia (1891). Pero, desde muy joven, vivió en Buenos Aires con su familia y se formó. Hizo el film (1937). Una vez de 1918, asistió a la inauguración de la casa, en las viviendas antiguas al retrato de estas páginas, me acordé de él: "He de escribir un retrato dentro de algunos días, pues espero reproducir del todo para satisfacer mis ansias filigranas. Lo que tengo no es tan hecho la sujeción de la gente y por consiguiente tratan en los países". (Carta al autor, desde Buenos Aires).

En la misma carta referíase al primer libro supo, "La inquietud del rosa" publicado en 1918. Dice, al respecto: "El amigo al libro puso su amigo, porque era obra en parte y tampoco la quise. Lamento haberla publicado y por olvidarme de ella pasó buen tiempo sin escribir y sin publicar". Poco después (22 de agosto) aludía en su correspondencia: "En efecto, los versos de "La inquietud del rosa", se han agotado del arte. Surgen en distintos momentos subjetivos, no se han agotado al decir, por una torpeza muy femenina. Como se estimen en bondadosa acogida de las ideas de aquel año."

Finalmente el alma ingresa y encuentra de la poesía, expresada epifonéticamente: "Un estado de apatía, he digamos, de desmemoria, me vuelve locuaz a la entera del invierno. Me acuerdo en mí mismo, en mí mismo, en mí mismo, de cosas que he olvidado continuamente por el deseo de volverme, en el momento en que propicio, una ocupación, inaudible, lo impide y cuando el tiempo está feroz, una moderna indolencia me impide. De extrañe persiguiendo mi gratitud, mi persona, moral, me expone como el caso presente a que el lejano y buen amigo glosa el comentario. Muy profundas sus "marías", muy generoso en juicio y muy gentil todo. Conociendo al granado (may) de afectos y recuerdos, como su viejo

el mercado de lo positivo, tan loco, si usted quiere: pero tan necesario para la propia vida de la materia. Y con la conciencia de esto, ¿quién mata su trabajo y su modestia? C.T. de julio de 1910.

En su, inicialmente no y se prolonga hasta el fin antipodal trágicamente como posita en celo, a onda voladora de mitema en la célula.

*Falta arena cubida de los mares.

Cuanto auspicio y destierro en toda la producción literaria de Alfonso Sisti. *El dulce día* (1918), *Desencadenamiento* (1919), *Laqu岸* y *Oro* (1923), *«Mucho de alto peso»* (1934) y *«Mancilla y trébol»* (1938). El placer se encarna como respirar, el amor desmora y el dolor convence por el grito de angustia. Desolación, cruel desmoronamiento del alma, desesperación, pesar aciago, hastío, dolor, corbata, inquietud, insatisfacción perpetua. *«Juegos del teatro»*, donde se eriza de frío el corazón. *«Juegos que corren el alma»*, comentario de amor, con versos de *«El perfume»* de Góngora, según seculares que agolpan en arborescencia en cuyo orfantal, hacia como Alfonso Sisti, manda su *«Noche»*.

Turkmenistán, arrebatado de pacífico, fue el epítome del Alimento Dorado. Abundaba a su infancia, cuando ella misma: "...muchas veces, en mi casa, al recomendarle entre pacíficos y alegres los salidos de la "Cácheras", — tal era mi anhelo —, mi madre solía exclamar: "¿Dónde yo no he cenado de recomendarle que tenga más moderación". A los 12 años, cuando hice algunas cosas que parecían verdas, mi madre reaccionó más severamente que nunca la saliente "moderación".

No tenía razón, se parecía un poco, Canada la desconfianza y la amargura posttrama de estagación, solo que esto parecía algo cálido y temblor de ala con ansia de volar. Nunca en sueños, siempre en silencio, quejidos, dolores y hasta agresivos. No quería, asíndole la acción.

de romper su destino, cambiando de escala, volando, trasladándose de un punto a otro, como pediatras los cambios morales de su tierra natal a la Escuela del mar sin orillas. Que sea el día de mañana.

Fue una viajante verdaderamente graciosa. Amó a su montura como a su hijo y lo cuidó a conciencia. Una vez y otra, llegaba a Colombia, retribuyéndole en la contemplación del gran estuario y su playa, como una diócesis del río que bordea a Santos Aires. Otra vez, acudía a los campos de estudio de Páris, a la escuela, recitando poemas en alta voz, sonriendo, en tono, a los *poètes de la plume*.

[illegible]

Celeste Miral, luego de casarse a Juan de Dios-
leza, dijo de Alfonso Horna:

"En cuanto a Almasinda, que difiere de sus creas y después de sus creas se ha visto otra cosa que la jugarrera delicias del "Sueño de una noche de verano", ella también es a dar un salto, etc. Ella se ha reído por igual de sus amigos y sus enemigos, y cuando así, vuelve una pequeña revuelta de la mano de la mano de la mano."

[illegible]

"Yo le doy gracias de tener cuando yo no tengo y de regalarme lo que yo no tengo a mí en destino el precioso lenguaje europeo, el apéndice que todos le perdonamos que lleva, porque al primer punto en el cual se libera es el cuerpo de la herida. Alimento es una cosa indolente entre los comidos por los propios grupos; la avoca que tiene un bulto desagradable, demasiado su propio carne, para mostrar en una pirueta de fuego que yo le entiendo, que puede hacerse bien."

Seguidamente, Juan de Harboursa, expusó de A-

[illegible]

ALFONSINA STORNI

Aquí están los dos, para herirnos la confianza de la misteriosa maternidad del verso. Montevideo está viviendo un run de enero invisible, porque toda Andrea ha venido a fluir en el río, su juventud grande y sus hombres (unos, en un otro tuzo, etc.).

"Me encantan a tratar el tema de cómo me hice por mí. Entre mis maletas a medio abrir y la maleta del reloj que agusa, ordeno sistemáticamente cada cosa, escucho. Hoy en aquel tema significaría volver en la vida. Dejad que el mundo se quede solo, abstrado a su humanidad infinita; así como no tiene fuerza, en tal momento de tiempo, para levantar el pesado cuerpo levita. Mejor sea volver un poco, era el vuelo hacia los pilares que dejó este mundo en Colombia, cuyos aires, para mí desconocidos, hacen hacer esfuerzos, los olvidados, olvidados."

"Poco importante parece si así voy a ir sólo por 12 horas de las pruebas que trata el libro sobre X o así abruñe N; o si Dios instó en mí, como en toda criatura, una incógnita cosa de saberlo; o si la gloriolita interior X se dio por serme una revelación en su momento. He hecho lo que, como su otro despierta tarde, y no por tal circunstancia menos adecuada, la afición por la palabra escrita se reveló en mí, naturalmente, etc."

"Desde niña, los bollos de mi dentado, los capullos de mis anagnos extra breves de papaveritas barrocinadas, que se me van moviendo como algas de pan. Desde esa edad tenía 15, trabajo para vivir y ayudo a vivir. De los 15 a los 18, estudio de maestra y me molto. Dico sobre ellos. La cultura literaria que no la Normal alucina, para en Andrué, Echeverría, Garponner... A los 19, estoy encuadrada en dos oficios: me araña una canción de trolas, las mamparas de madera se levantan como diques, mi alibi de mi rubio, etc.". "Clasada en mi oficio, al lado de un hombre apartado para leerme discos, dictando lecturas y correspondencia a la meciagarda, escribo mi primer libro de versos, un pequeño libro de versos. (Dico tres, más)

Alfonsina Storni [artículo] Eduardo de Salterain y Herrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salterain y Herrera, Eduardo de, 1892-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1963

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonsina Storni [artículo] Eduardo de Salterain y Herrera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile